



Colombia es una de las democracias más estables de Latinoamérica. Durante los últimos 67 años ha hecho elecciones sin interrupciones, pero la participación en votos se ha mantenido en niveles de 50% a 60%. La imagen es de Plaza Mayor, habitual centro electoral en Medellín. JAIVER NIETO/EL TIEMPO

Participación política en Colombia: ¿cómo transformarla?



IVÁN DUQUE

Expresidente de la República



ANÍBAL GAVIRIA

Exgobernador de Antioquia

Los colombianos votan más en las elecciones locales y regionales que en las nacionales, porque sienten el poder más cerca. Sin embargo, la participación electoral promedio históricamente no ha sido alta. La abstención sigue siendo un problema, impulsado por factores como la inseguridad y la corrupción. El expresidente Iván Duque, exgobernadores, directores de partidos y expertos conversaron sobre cómo transformar la participación política en el país, en un foro de la Federación Nacional de Departamentos y Casa Editorial El TIEMPO.



ERASMO ZULETA

Gobernador de Córdoba y presidente de la FND



H. OLIMPO ESPINOSA

Exgobernador de Sucre



ANA MARÍA PALAU

Exconsejera presidencial para las Regiones

“La confianza se construye a partir de resultados, es un principio determinante para el momento de elegir, pero la seguridad nos da las garantías. Hoy son más de 800 municipios con influencia de los grupos criminales, y esa influencia aumenta el riesgo de violencia electoral”.

“Debemos avanzar hacia una gobernanza compartida, aprovechando la tecnología para escuchar a la gente. El desafío de la participación en Colombia es que en pleno siglo XXI seguimos haciendo políticas con reglas del XX. La gente y las regiones necesitan ser escuchadas”.



JUAN G. ZULUAGA

Exgobernador del Meta



GABRIEL VALLEJO

Presidente del partido Centro Democrático



GERMÁN CÓRDOBA

Director del partido Cambio Radical



GLORIA FLÓREZ

Presidenta del partido Colombia Humana



ALEXANDER VEGA

Copresidente del partido de la U

“Apoyaremos todo lo que signifique que las regiones tengamos la capacidad para definir nuestro futuro, porque no puede ser que debamos seguir pidiéndole permiso al Ministerio de Educación, por ejemplo, para nombrar una profesora en Mapiripán, en el Meta”.

“No existe democracia sin partidos políticos. (...) Y no hay algo que fracture más en una democracia que la falta de reconocimiento de las decisiones electorales y cuando se demuestra la financiación ilegal de las campañas políticas. Eso genera desconfianza y deteriora la democracia”.

“Hay una profunda crisis de credibilidad y confianza en los partidos políticos. (...) No hay cultura política, no hay lealtad partidista, porque los partidos políticos somos organizaciones débiles desde el punto de vista jurídico y financiero. No hay reglas para evitar la doble militancia”.

“Lo que hay que derribar es el pensamiento de la participación política solo está concentrada en la participación electoral. Cuando no hay espacios que realmente permitan que las voces sean escuchadas y tenidas en cuenta, es porque está fallando la democracia”.

“Si bien es cierto que los partidos políticos no son ya determinantes, estos son esenciales en el proceso electoral, pues es el primer espacio donde cabalga la democracia. Tenemos que cuidar nuestras elecciones, nuestra organización electoral, que es buena”.



DIDIER TAVERA AMADO
Director Ejecutivo de la Federación Nacional de Departamentos

PARTICIPACIÓN

El deber democrático

El cimiento de un Estado democrático como el nuestro, debe soportarse en una participación representativa de la sociedad en los procesos electorales, pero en Colombia, o más claro en el colombiano, destaca el abstencionismo. En el histórico reciente, las votaciones a la Presidencia con mayor porcentaje de participación fueron las de junio de 2022, con un 58,17%, es decir, menos de la tercera parte del censo electoral eligió a quien ocuparía el más importante cargo de elección popular de nuestra Nación.

¿Qué podemos hacer para proteger nuestro Estado social de derecho y salvaguardar nuestra democracia? ¿Cómo podemos incentivar en el ciudadano al cumplimiento del deber político? Veamos algunos caminos. Para ampliar la participación electoral en lo legislativo, se debe buscar dar equilibrio a las regiones en este escenario donde se toman las decisiones que los impactan. Actualmente más de la cuarta parte de los departamentos no cuentan con representación en el Senado (Guainía, Amazonas, Guaviare, San Andrés,

Quindío, Vichada, Chocó, Caquetá y Putumayo), mientras que cuatro territorios concentran el 40,74% de las curules de esta cámara. Razones suficientes para proponer un Senado Regional, que garantice representatividad a todos los departamentos en ambas cámaras.

En lo que respecta a esta misma rama del poder, es momento de que se aproveche mejor el conocimiento técnico y calificado de expertos en temas socialmente sensibles como el desarrollo agrario, la minería y las telecomunicaciones. El lobby debe ser reglamentado para enriquecer la conversación con ideas claras y fundamentadas en la experiencia, y dejar de ser ejercido tras el ocultismo que amenaza la autonomía, propicia el clientelismo y pasa por encima del régimen de conflicto de intereses. En el fortalecimiento de los procesos democráticos, surge la oportunidad para que los partidos políticos garanticen la defensa de sus banderas individuales enmarcados en la comunicación asertiva de sus principios, sin reñir con la articulación colectiva alrededor de propósitos supremos de

bienestar, mitigando la conversación radical, que hoy ha alcanzado niveles polarizantes que afectan el desarrollo de nuestra democracia y generan resistencia en la ciudadanía. Ahora, si la actitud de la ciudadanía frente a su deber político sigue siendo renuente, se podría evaluar la institución del voto obligatorio, por al menos dos periodos, como estrategia para contrarrestar el abstencionismo, cuya seriedad sería garantizada con sanciones económicas para quienes se resistan a cumplir con el sufragio. Los países en donde se ha implementado esta norma registran participaciones muy superiores a la nuestra, como Argentina, en donde en la última elección se registró un abstencionismo de solo el 20% o de Brasil, donde el 79,67% de los 156 millones de votantes fueron a las urnas. Es hora de impulsar simultáneamente un rediseño del Estado que sirva para promover la verdadera participación política que requiere nuestro país. Nuestra invitación es a dialogar y proponer. No temamos a lo nuevo. El país y la democracia claman por una transformación estructural.



ERASMO ZULETA BECHARA
Gobernador de Córdoba y Presidente de la FND

POLÍTICA Y MORAL

Enaltecer la política en Colombia

El bien se deriva de la ciencia soberana, de la ciencia más fundamental de todas; y esta es precisamente la ciencia política”, decía Aristóteles. Pero también afirmaba que la política no es nada si no recibe sus cimientos de la moral. La política, según el filósofo griego, prescribe en nombre de la ley lo que se debe hacer y lo que se debe evitar, las materias que se deben impulsar en una sociedad y las que no. A pesar de la nobleza e importancia de la actividad política, en Colombia, la opinión favorable de la actividad de los partidos políticos y de sus actores, en muchos casos no es la mejor. En mi opinión, esto se debe a

dos razones que deben cambiar. En primer lugar, a la concepción errónea del uso de la actividad política para beneficios personales. Y, en segundo lugar, al incumplimiento de los compromisos de los políticos con la ciudadanía. Faltar a la palabra genera desconfianza, apatía y rechazo.

Con respecto a lo primero, quienes ejercemos esta profesión debemos demostrar con hechos que lo que verdaderamente nos mueve es el interés colectivo de los colombianos, resolver sus problemas sin ningún tipo de cálculo y garantizar mejor calidad de vida.

Y en lo referente al cumplimiento de las promesas, debemos recuperar el valor de la palabra y,

muy importante para la coyuntura actual del país, poder coordinar entre las diferentes instancias de gobierno con base en metas y resultados.

Por ejemplo, nada se gana haciendo reuniones territoriales desde el nivel central si la voluntad e ideas no trascienden del papel. Debemos pasar de tantas reuniones a más ejecuciones que transformen.

Mi invitación a los jóvenes que quieran iniciarse en la actividad política es simple: la política sin moral no es nada, como decía Aristóteles, y el engaño dialéctico, en primer lugar, no dignifica esta actividad, y en segundo lugar, para el propio perjuicio de quienes lo practican, se cobra en las urnas.



GABRIEL JAIME VALLEJO CHUJFI
Director Nacional del Partido Centro Democrático

CONFIANZA

Necesitamos un estallido democrático en las urnas

Nosotros no llamamos ni a la violencia ni al caos, llamamos a un estallido democrático en las urnas. Durante décadas nuestra democracia ha sufrido grandes golpes. Cuando las instituciones se han dejado permear por la corrupción e ilegalidad, cuando presidentes se han saltado las líneas éticas y han financiado sus campañas con dineros de narcos y contratistas corruptos, y cuando las promesas de campaña se han quedado en promesas, la ciudadanía pierde la fe en las instituciones. La democracia se sostiene en la confianza de los ciudadanos, en sus instituciones y en quienes los gobiernan. Pero, ¿cómo pe-

dirle a los ciudadanos que confíen cuando Juan Manuel Santos se hizo elegir presidente en el 2014 con dineros de Odebrecht sin que su ilegal comportamiento conllevara el respectivo castigo? ¿O cuando la elección del presidente actual tiene un manto de duda por las maquinarias aceitadas, los topes volados y dineros del narcotráfico recibidos? ¿Cómo pueden los ciudadanos confiar en un sistema donde el acceso al poder parece estar determinado más por quién financia una campaña que por el respaldo de los ciudadanos? La falta de sanciones y la impunidad solo aumentan el escepticismo y el desencanto ciudadano, debilitando la participación

y el involucramiento en la política.

Ante este panorama los partidos debemos formar liderazgos que estén a la altura de los retos del país, resignificar el servicio público y reconstruir la confianza ciudadana. Si hay un partido que ha trabajado por impulsar nuevos liderazgos y abrir espacios para la renovación política en Colombia, es el Centro Democrático, permitiendo ser la plataforma de decenas de jóvenes y líderes comprometidos con el país. La confianza en la participación política no se decreta, se construye con hechos, con consistencia y coherencia en el actuar de quienes participan en ella.



HÉCTOR OLIMPO ESPINOSA
Exgobernador de Sucre

IMPUNIDAD

Justicia: la gran deuda del país

En Colombia la justicia es un espejismo: el 93 % de los crímenes quedan en la impunidad. Según la Corporación Excelencia en la Justicia, más de la mitad de los ciudadanos no cree en el sistema judicial. El miedo y la indefensión se han convertido en la norma. Esta semana, mi madre fue extorsionada. Una amiga que está iniciando un negocio y varios docentes cercanos también fueron víctimas de este delito. En Sincelejo, asesinaron a dos comerciantes por no pagar extorsión. Y ante la denuncia: no hay recursos suficientes, no hay personal suficiente, no damos abasto. ¡No hay justicia! La impunidad no solo protege a

los extorsionistas, también al que roba un celular, al violento en casa, al estafador, al corrupto, al asesino.

En Colombia, la gente va sintiendo que la justicia no actúa, no está. Sin justicia, la democracia se desmorona. La impunidad fortalece el miedo y debilita el tejido social. El sistema tiene un error: contempla delitos menores, pero ¡no hay delito menor! ¿Cómo puede ser menor un robo, un fraude o una invasión de propiedad? Un sistema que permite que los criminales evolucionen de pequeños delitos a grandes crímenes es un sistema condenado al fracaso. La crisis es estructural: el 58 % de los casos están represados. Para aten-

der esto, es necesario duplicar el número de jueces y fiscales y, en concordancia, se debe avanzar en la ampliación de la capacidad carcelaria en un 350 %, pero con cárceles de verdad. Cárceles que cuenten con alta tecnología para la custodia, que aislen a los delincuentes y que no sirvan de clubes a la criminalidad. Sin justicia, no hay seguridad, no hay inversión, no hay desarrollo y continuará la apatía política que tanto hace daño a nuestra institucionalidad. Esa es la base de todo. Hablar de justicia es también hablar de participación política desde las garantías que los colombianos claman con urgencia. Para poder garantizar la libertad, necesitamos orden.

SEGURIDAD



JUAN GUILLERMO ZULUAGA
Exgobernador del Meta

No nos van a arrodillar

En estos momentos, el país demanda un liderazgo sin miedo. En Colombia, el crimen organizado dejó de esconderse. Se pasea impune, con estatus de gestores de paz. La llamada "Paz Total" no fue más que un espejismo diseñado en una oficina del centralismo lejana a la realidad de las regiones, donde, al parecer, quienes mandan son los fusiles de los criminales. Al inicio del mandato del presidente Petro, le pedí que me dejara estar en las mesas de diálogo. No para hacerles concesiones a los bandidos, sino para decirles en la cara lo que le han hecho a nuestro país y así defender el interés de la gente. Porque no me lo contaron: lo viví en carne propia.

He sentido el estruendo de las bombas muy cerca, he visto el miedo en los ojos de la gente, he conocido de primera mano el dolor de quienes han sido extorsionados, desplazados y asesinados por esos mismos delincuentes a los que ahora les dan alfombra roja. Pero el Presidente hizo oídos sordos. Hoy los gobernadores y los alcaldes del país siguen excluidos y marginados. Más del 73% de los municipios están bajo la amenaza de estos grupos. No son uno ni dos: ELN, disidencias FARC, Clan del Golfo, Pachencas, Comandos de Frontera y centenares de organizaciones que extorsionan no solo a empresarios o comerciantes, sino a quien vende cigarrillos en una esquina y a campesinos. Y, mientras tanto, el Gobierno les levanta órdenes de captura, les regala el cese al fuego, les paga por no delinquir y les financia camionetas blindadas para que transiten 'como Pedro por su casa'. No podemos resignarnos a que la seguridad sea un favor, cuando es un derecho. El próximo año nos enfrentaremos a estos criminales y a quienes les dan oxígeno desde el poder. Sin seguridad no hay democracia, y sin democracia, nos quedamos sin país. Aquí nadie se va a arrodillar.

El abstencionismo sigue marcando las elecciones

Los colombianos tienen inscrita su cédula cerca de casa, pero muchos no van a las urnas. La participación aumenta cuando se eligen autoridades locales y baja cuando se trata del Congreso.

La mayoría de los colombianos considera que las elecciones libres, imparciales y transparentes son muy importantes para que una sociedad sea considerada una democracia, pero desconfían de los partidos políticos y del Congreso de la República, incluso de los jurados de votación, uno de los actores claves de los procesos electorales.

Y aunque el 92 % tiene su cédula inscrita para votar -más de la mitad cerca de su casa-, a la hora de ser convocados, más del 55 % de las personas habilitadas en el censo electoral se abstienen, especialmente cuando se trata de elegir senadores o representantes a la Cámara.

Esa es la radiografía que reflejan los análisis electorales de la Registraduría Nacional del Estado Civil, la entidad encargada de desarrollar los comicios en Colombia.

Los análisis tienen como base en una encuesta realizada en 2023 con motivo de las elecciones para autoridades locales que se realizó ese año y que indagó sobre el comportamiento de los colombianos en las elecciones para Congreso y Presidencia de la República del 2022.

El informe ‘El perfil del votante colombiano en 2023’ se fundamentó en una encuesta realizada por la Registraduría Nacional y el Centro de Estudios en Democracia y Asuntos Electorales con la firma Cifras y Conceptos.

Se aplicaron 2.012 encuestas, entre el 5 de octubre y el 18 de noviembre del 2023, en zonas urbanas y ciudades principales que representan a 13,5 millones de personas de 18 años y más y 704 en municipios clasificados como rurales que representan alrededor de 1,5 millones de personas de 18 años y más.

Se buscaba indagar sobre el significado de la democracia para las personas, su participación en las elecciones y otras actividades, el momento en el que definían su voto y su comprensión del sistema electoral en temas como los tarjetones electorales y el proceso de votación.

Los resultados evidenciaron que el principal problema que enfrenta la política en el país es la desconfianza generalizada de los ciudadanos, especialmente en los partidos políticos y en el Congreso de la República: solo el 4 % tiene mucha confianza en los partidos, frente al 70 % que tiene poca confianza.

El Congreso de la República enfrenta una situación similar: 5 % de confianza frente a 61 % de poca confianza. La Registraduría Nacional está mejor en la opinión ciudadana, pero con cifras por debajo del 50 %: 14 % dijo que confía frente 38 % que no lo hace.

Los jurados de votación, que son actores claves en las elecciones, tampoco están mejor situados en la opinión ciudadana: solo 13 % dijo que tenía mucha confianza en ellos frente al 45 % que mostró poca confianza.

A pesar del nivel de desconfianza en la política, las evidencias muestran que las personas están listas a participar en las elecciones, aunque no siempre lleguen a las urnas.

Lo demuestra el hecho de los colombianos tienen su cédula inscrita y la mayoría lo hace en un lugar cercano a su residencia. Para la Registraduría, esto significa un factor clave a la hora de decidir si se va o no a votar.

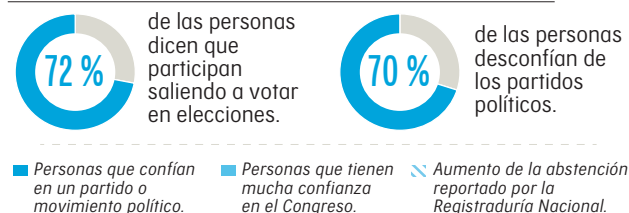
Llama la atención el hecho de que la participación se limita a votar, cuando lo hacen. Al ser indagados sobre cómo participan, el 72 % dijo que va a votar.

Por otra parte, solo una cuarta parte reconoció que asiste a alguna reunión pública en su ciudad o municipio y apenas el 9 por ciento trabaja en algún movimiento o partido político.

Y si no están en los partidos, tampoco en organizaciones o grupos que les permitan hacer parte



COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA



El 86 % de los habilitados para votar no hacen parte de organizaciones o partidos políticos. A la hora de votar, la mitad se abstiene.

FOTO: NÉSTOR GÓMEZ/EL TIEMPO

de abstención para Cámara de Representantes fue de 51,28 %, frente a la participación de 48,72 % de las personas habilitadas en el censo electoral.

La participación para elegir gobernadores, en cambio, subió al 60,19 %, mientras la abstención se redujo al 39,81 %.

En el 2023, la participación para elegir alcaldes llegó al 59,34 % y la abstención al 40,66 %.

Este fue uno de los temas que se discutió durante el foro ‘¿Qué se necesita para transformar la política en Colombia?’, realizado por EL TIEMPO Casa Editorial y Portafolio con el apoyo de la Federación Nacional de Departamentos (FND).

El encuentro tuvo la participación de directores de los partidos políticos, exgobernadores, académicos y expertos en asuntos electorales.

Uno de estos, Rafael Vargas, director de Gestión Electoral de la Registraduría Nacional, manifestó en su intervención que el abstencionismo electoral ha crecido alrededor del 3 por ciento en los últimos años, aunque disminuyó en el caso de las últimas elecciones presidenciales al 1,64 por ciento. “Al final lo que vemos es que una cosa es la participación en elecciones de índole nacional y otra cosa es la participación de los colombianos en elecciones de índole departamental o local”, precisó.

El funcionario manifestó que en el 90,91 por ciento de municipios del país las elecciones para Cámara y Senado tienen un abstencionismo medio, en cambio para autoridades locales hay una participación del 65 % al 70 %.

Llamó la atención sobre el alto nivel de abstencionismo que se presenta en territorios como Guainía o Vaupés, incluso para elecciones presidenciales. “Demuestra que en las elecciones nacionales algunos territorios no tienen tanto interés como en lo local donde el abstencionismo cambia de medio a bajo”, explicó Vargas.

Transformación necesaria

Según el director ejecutivo de la Federación Nacional de Departamentos, Didier Tavera, para garantizar una mayor participación ciudadana es importante una transformación de los partidos políticos, que han perdido terreno ante el electorado al tiempo que se han multiplicado.

Recordó que del 2002 a hoy el número de partidos y movimientos en Colombia pasó de 11 a 30.

“Esto ha desdibujado los ideales y la participación democrática. Los ciudadanos no sienten cuál es el ideal, su bandera, y esto requiere una serie de transformaciones”, afirmó.

Los invitados al foro

- Por la Federación Nacional de Departamentos participaron su presidente, Erasmo Zuleta, gobernador de Córdoba, y su director ejecutivo, Didier Tavera.
- En representación de la Registraduría Nacional, estuvo Rafael Vargas, director de Gestión Electoral.
- El foro tuvo, igualmente, la participación del expresidente Iván Duque.
- En los paneles, Gabriel Vallejo, presidente del Centro Democrático; Germán Córdoba, director de Cambio Radical; Gloria Flórez, presidenta de Colombia Humana y Alexander Vega, copresidente del partido de La U. También, los exgobernadores Aníbal Gaviria (Antioquia), Héctor Olimpo Espinosa (Sucre) y Juan Guillermo Zuluaga (Meta); Ana María Palau, exconsejera presidencial para las regiones, y el analista Pedro Medellín.

de asuntos colectivos o comunitarios. El 86 % afirmó que no pertenece a organizaciones como juntas de acción comunal, asociaciones de vecinos o de padres de familias y menos a partidos o movimientos políticos.

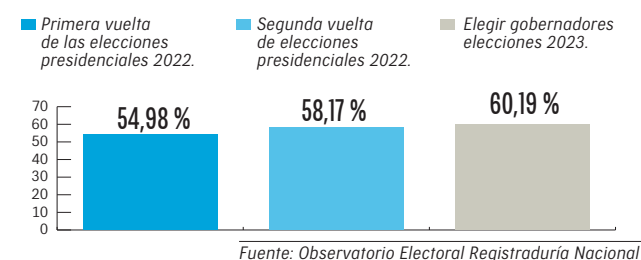
A la hora de votar, el 16 % toma la decisión en el momento de estar en las urnas. Solo el 23 % lo define un mes antes y el 19 % tres meses antes. Otros datos que muestran la apatía por la política son que menos de la cuarta parte de las personas comenta los temas políticos en familia o en pareja y son pocos los que hablan con personas de ideas diferentes a las suyas (12 %).

Los abstencionistas

Un aspecto destacado en el perfil del votante colombiano es que su interés por ir a las urnas aumenta cuando se trata de elegir alcaldes o gobernadores, y en general autoridades locales o territoriales, y disminuye cuando lo convocan a elegir congresistas.

De acuerdo con las cifras de las elecciones del 2022, el nivel

Participación ciudadana



Fuente: Observatorio Electoral Registraduría Nacional

‘Cómo mejorar la participación en la política’, conversación muy necesaria

Al tiempo que sigue en la búsqueda de más autonomía fiscal, descentralización y equidad en la distribución de recursos, la Federación Nacional de Departamentos abre un diálogo en torno al futuro de la democracia.

Con el propósito de buscar propuestas, debatirlas y encontrar consensos sobre los asuntos centrales del país, la Federación Nacional de Departamentos, en alianza con Casa Editorial EL TIEMPO, decidió abrir este año varias conversaciones con diferentes voces del país.

La primera de ellas se hizo recientemente con voceros de partidos, exgobernadores y expertos, teniendo como eje el tema de cómo mejorar la participación política de los colombianos para fortalecer una democracia que día a día se enfrenta a grandes retos.

No es una conversación contra nadie, advirtió el presidente de la FND y gobernador de Córdoba, Erasmo Zuleta Bechara. “La FND no tiene un partido ni afiliación política, representa a Colombia, que sin duda son sus regiones”.

Zuleta dio un ejemplo de por qué este diálogo resulta tan importante para los departamentos, que hoy están buscando consolidar reformas que les den más descentralización, autonomía fiscal y una repartición equitativa de competencias y recursos.

“En Córdoba, de cada 100 jóvenes bachilleres, solamente 23 pasan a la educación superior. ¿Cómo nosotros vamos a pretender que la juventud se

anime a participar de la política, si hoy no hay oportunidades de acceso, permanencia y calidad en la educación superior?”.

Para el gobernador Zuleta, avanzar en el tema de la participación política pasa por acciones como rescatar los consejos de juventud elegidos por primera vez hace cuatro años. De hecho, puso de presente que muchos de sus miembros han renunciado porque no han sido tenidos en cuenta.

También dijo que es necesario que el cambio empiece con los políticos “haciendo las cosas bien para resolver los problemas de la gente, que no son de izquierda ni de derecha”.

“Los políticos tenemos que sentirnos orgullosos de ser eso: políticos”, agregó.

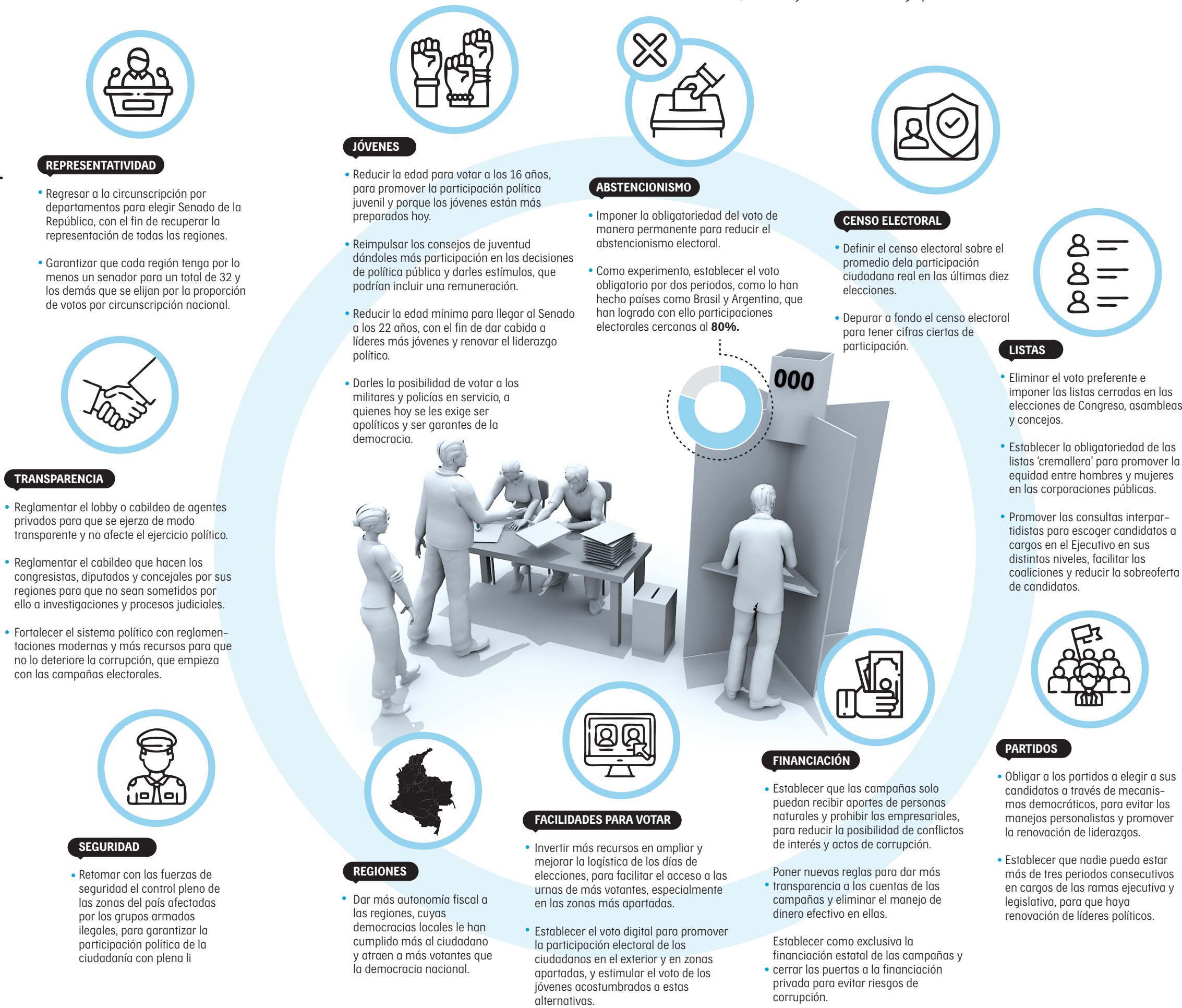
El director ejecutivo de la FND, Didier Tavera, por su parte, hizo hincapié en la necesidad de una transformación de la participación política con reformas que pasen por grandes debates, como el que debe haber en torno a la cantidad de partidos, que entre el 2002 y el año en curso pasaron de 11 a más de 30; o sobre la conveniencia o no del voto obligatorio, que en otros países latinoamericanos han elevando la participación electoral a niveles del 80%.

“Yo creo que también estamos en mora en Colombia con el debate de la reglamentación del *lobby* o cabildeo y de lo que tiene que ver con los conflictos de interés”, agregó Tavera y explicó: “A veces quienes son los expertos conocedores de los temas (en el Congreso, por ejemplo) tienen que marginarse de la participación de lo que conocen precisamente por un conflicto de interés que está considerado en normas legales”. Hay modelos en el mundo que permiten un manejo eficiente de esos casos.

Una participación más que Tavera cree que se debe garantizar es la de los senadores regionales. El Eje Cafetero solo tiene tres senadores, y del departamento de Quindío no hay ninguno. Antioquia tiene 14 y la región Caribe (8 departamentos), 29, de los cuales 14 son de Atlántico y Córdoba. “Tenemos un Senado por circunscripción nacional, pero debemos garantizar la representación de territorios como la Orinoquía, donde no hay suficiente participación electoral. Hay que abrir ese debate”, insistió Tavera.

Como los temas aquí rápidamente planteados, en el foro surgieron muchos otros. En el gráfico anexo a esta nota recogemos los principales.

LLUVIA DE PROPUESTAS PARA FORTALECER LA DEMOCRACIA



‘Los partidos deben volver a nutrirse ideológicamente’: expresidente Duque

EL EXMANDATARIO PIDIÓ REIMPULSAR LOS CONSEJOS DE JUVENTUD. NO LE GUSTA EL VOTO OBLIGATORIO NI EL VOTO A LOS 16 AÑOS. SÍ, LAS CONSULTAS EN MARZO PARA FILTRAR CANDIDATURAS Y TENER AL MENOS UN SENADOR POR DEPARTAMENTO.

¿Cómo afrontar el problema del abstencionismo, expresidente Duque? ¿Con voto obligatorio?

He sido reacio al voto obligatorio. Hay países que lo tienen y no se ha resuelto el problema de la abstención. Si creo importante depurar bien el censo electoral. Hoy ese cálculo de la abstención se hace a partir de las personas mayores de 18 años con capacidad de votar. El censo electoral debería hacerse, como en otros países, sobre el promedio de la participación ciudadana en los últimos diez años.

¿Pero qué se puede hacer para fomentar la participación política?

Colombia ha tenido avances sustanciales y quiero referirme en especial a la elección de los consejos de juventud. Hace cuatro años lo vimos por primera vez y, sin involucramiento de los partidos en la promoción de los candidatos, más de 1,2 millones de jóvenes en Colombia eligieron 12.000 consejeros de juventud. Estábamos prácticamente en pandemia. Ahora vamos a hacer la segunda. Espero que partidos, gobernadores, alcaldes, todos, estimulen a la juventud para que participe de nuevo. Hay que volver a empoderar a estos consejos. El Gobierno Nacional en los últimos dos años no les ha dado la participación que merecen. Quisiera que, como país, nos pusieramos la meta de duplicar la participación de la juventud en ellos.

Ahora hay muchos partidos. ¿En este tema nos falta organizarnos?

Buena parte de las deliberaciones en la Constituyente de 1991 fue una lucha contra el bipartidismo y a favor de garantizar más pluralidad con nuevas fuerzas políticas. Y, luego, nos pasamos al otro extremo. Hoy tenemos una sobre-repre-



El director de EL TIEMPO, Andrés Mompotes, entrevistó al expresidente Iván Duque. El exmandatario habló de participación política y de otros temas de la actualidad nacional. FOTO: SERGIO ACERO YATE / EL TIEMPO

sentación. Vemos el deseo de muchas estructuras de salir a crear movimientos para mantener o captar feudos electorales. Ninguno de estos extremos le conviene al país: ni quedar encerrado en el bipartidismo ni que pululen las microempresas electorales como pasa hoy.

¿Y eso cómo se puede enfrentar?

Uno podría hacerlo por regulación; ponerles más requisitos, más umbrales. Sin embargo, ya el debate no es cuántos partidos hay sino qué calidad de partidos hay y para qué son. Evidentemente, son esenciales para fortalecer la democracia, pero no nos llamemos a engaños, hay una gran desnutrición ideológica en muchos. En ellos, la deliberación sobre las políticas de

salud, educación, etc. pasa a un segundo plano frente a la maquinaria electoral. Los partidos tienen que volver a nutrirse ideológicamente. Sus congresos ideológicos ahora no son importantes porque hay más concentración en quién va a ser la representación en tal municipio. La guerra de los azares hoy captura su agenda. Eso también tiene que ser replanteado. Su responsabilidad es orientar al país hacia las grandes discusiones. Y esto me lleva a otro debate en el que nos estamos enfrascando ahora: el de pirómanos y bomberos.

¿A qué se refiere?

Cuando un partido gobierna, es el bombero y los otros son los pirómanos que juegan a incendiar constantemente. Y estamos dejan-

do de lado los pactos y las soluciones estructurales para el país. Aquí se ha hablado de descentralización fiscal y de competencias. Además está la propuesta del referendo de autonomía fiscal. Pero pregunto: ¿vamos a entrar en una discusión para distribuir el impuesto de renta y el impuesto al patrimonio en un país con tantas necesidades sociales, donde solamente el 5% de la población paga impuesto de renta? ¿Es viable seguir distribuyendo competencias con solamente el 5% de la población pagando el impuesto de renta? Si avanza ese escenario de descentralización y no corregimos lo estructural, el debate va a ser peor, porque se le despojan recursos al Gobierno Nacional y se les asignan a las regiones, que los re-

quieren, pero seguimos después en la trampa de pirómanos y bomberos, donde cada vez que alguien quiera tocar la ampliación de la base del impuesto de renta, se incendia el país, porque es un tema políticamente inconveniente. Así no vamos a darle a Colombia los recursos para ser un país de ingreso alto en las próximas dos décadas.

¿Se necesita un pacto?

España tiene más o menos la misma población y la mitad del territorio de Colombia. ¿Cuántas personas contribuyen a la seguridad social allá? 19 millones de personas. En Colombia, menos de 10 millones. ¿Cuántas personas pagan impuesto de renta allá? 19 millones de personas. En Colombia, menos de 7 millones. Entonces, si queremos resolver lo territorial, necesitamos, entre todos, desarrollar una tarea por encima del debate ideológico y, para que el país sea viable, hacer una reforma fiscal que amplíe las bases, así sea gradualmente, y elimine conceptos como bienes excluidos y exentos, que se convierten en válvulas de evasión fiscal.

¿Y en lo regional?

También hay que hacer reformas fiscales territoriales. Un especialista en la descentralización decía que los gobernadores están ejerciendo como ‘cantineros fiscales’, porque reciben sus ingresos de licor, tabaco y juegos. Con eso tienen que administrar los recursos de los territorios y cada vez les asignan más competencias. Ese pacto fiscal es urgente. Independientemente de quién sea el próximo presidente, debe ser un tema que involucre a todos los partidos.

¿Se debe bajar la edad mínima para votar?

Eso no aumentaría la participación, en cambio si le veo riesgos,

porque termina creando los peores incentivos para la captura de los estudiantes, sobre todo en la educación pública, por los sindicatos de maestros que son abiertamente militantes de partidos.

¿Y el voto para los militares?

Las fuerzas militares tienen que ser apolíticas y garantes de la democracia. En países que siguen la doctrina del Foro de Sao Paulo, he visto cómo han tratado de cooptarlos. Las involucran en los presupuestos de otros sectores para convertirlos en activos electorales.

Se ha hablado sobre la posibilidad de que un expresidente sea candidato a la Vicepresidencia en 2026. ¿Eso es factible?

Jugar con esa figura es entrar en la incertidumbre. Sería darle la vuelta a la Constitución, que si bien no es explícita, si dice que quien ha ejercido la Presidencia no la puede volver a ejercer y la vocación del cargo de Vicepresidente es reemplazar al Presidente en una ausencia permanente. Si esto

pasa y no se pudiera ejercer la vocación del cargo, la vacancia institucional sería mucho más grande.

¿Cómo está viendo la política de cara al 2026?

Me gusta ver muchos candidatos en este momento, pero me preocuparía que tuviéramos el mismo número en un año. Si tengo preocupaciones con algo que nunca se resolvió y fue conocido como el ‘Pacto de la Picota’. Me preocuparía que se estuviera recreando eso con grupos armados en lo local; que tengamos más limitaciones para ejercer la representación política y veamos departamentos con candidatos que se retiren o, sencillamente, que tengan territorios vedados por la presencia de grupos armados. Me preocupa también que, en pleno inicio del año electoral, estemos viendo ataques de desprestigio y deslegitimación a la organización electoral. Eso es jugar con candela.

¿Cómo resolver el exceso de candidaturas?

He visto artículos sobre los problemas que existen en América Latina entre izquierda y derecha; o izquierda, centro y derecha. Algunos los han llamado “el narcisismo de las pequeñas diferencias”. Mientras, en la izquierda latinoamericana, una pequeña coincidencia los vuelve monolíticos, en la experiencia política de América Latina entre el centro, el centro-derecha y la derecha, una pequeña diferencia genera distancias abismales. Hay que superar eso y ojalá tengamos mecanismos de participación democrática para resolver tantas candidaturas.

¿Qué mecanismo funcionaría?

Creo en las consultas, desde que empezaron a surgir en los años 90, pero en las consultas en día de elec-

ciones parlamentarias. Las hechas en momentos fríos han mostrado que son desastrosas para los partidos que se aventuran a ello.

¿Usted ve posible una consulta, para hablar del sector al cual usted es cercano políticamente, la centro derecha, donde se ve más dispersión?

No estoy participando activamente hoy en el proceso electoral, pero les aconsejaría a los partidos que busquen un mecanismo para filtrar los candidatos de las colectividades antes de terminar el 2025 y traten de ir a consultas en 2026. Ahora, con más de 40 candidatos, lo más seguro es que veamos en marzo más de tres o cuatro consultas. Es sano para la democracia que personas que tienen diferencias dentro de afinidades puedan encontrar mecanismos para consolidar aspiraciones. El factor de unidad tiene que ser programático. La Concertación en Chile, en su momento, funcionó. Un vehículo similar podría ser aplicable en Colombia para el centro y el centro derecha, con el fin de unir esfuerzos y generar liderazgos con vocación de poder hacia adelante.

¿Qué recomendaría incluir en una reforma política hoy?

Sería sano que nadie pudiera estar más de tres periodos consecutivos en el Ejecutivo y el Legislativo. Eso ayudaría a renovar el liderazgo político y a que surjan menos microempresas electorales. Hay departamentos con seis o siete senadores y departamentos sin senador. Ojalá todos pudieran tener al menos uno. En todas la campañas deberían donar solo las personas naturales. Eso limitaría la injerencia empresarial, muchas veces corporativa, y ayudaría a transparentar más y a tener una mayor trazabilidad de los aportes.



Aquí, Ernesto Cortés (izq.), editor general de EL TIEMPO, con Alexander Vega, Gloria Flórez, Germán Córdoba y Gabriel Vallejo. FOTOS: SERGIO ACERO YATE/EL TIEMPO

Partidos, retados a recuperar la confianza de los electores

Cuatro presidentes de partidos debatieron sobre lo que deben hacer las formaciones políticas para conquistar a más ciudadanos votantes, atraer a los jóvenes, renovar sus liderazgos y librarse de lastres como la corrupción.



‘Es hora de reglamentar el lobby o cabildeo’

Gabriel Jaime Vallejo,
presidente del Centro Democrático

Colombia necesita la financiación pública y privada de las campañas, pero sobre la mesa, y reglamentar el lobby político abierto y transparente, sostuvo en el foro Gabriel Jaime Vallejo, presidente del partido Centro Democrático (CD).

“Yo creo que es hora de reglamentar ese cabildeo o lobby, con diferentes sectores, no necesariamente económicos, porque en la medida en que esa relación sea transparente, eso permite un ejercicio político de cara a la ciudadanía”.

Vallejo dijo que debe extenderse al cabildeo que realizan los políticos frente a los gobiernos nacional, departamental y municipal. “Es parte del trabajo político. Eso se ha venido estigmatizando, pero hay que reglamentarlo, porque debería ser transparente para la ciudadanía”.

El líder del CD defendió la existencia de los partidos como necesarios para la democracia, pero aceptó que en el país hay una crisis en la representación política a través de ellos. “Hay que hacer es un ejercicio profundo de autocrítica que nos permita conectarnos con la ciudadanía”.

Finalmente dijo que no está de acuerdo con el voto desde los 16 años. “Uno cuando asume la responsabilidad de votar, tendrá que también tener la responsabilidad para ser elegido y yo creo que uno a esa edad todavía no tiene responsabilidad suficiente para elegir en cargos de elección popular”.



“Yo prefiero una financiación abierta, sobre la mesa, transparente, clara; no lo restringiría a personas naturales. Daría el debate de cuál sería el impacto de hacerlo a personas jurídicas también”.

La participación va más allá de lo electoral

Gloria Flórez, presidenta del partido Colombia Humana

Para Gloria Flórez, presidenta del partido Colombia Humana, la participación política de los colombianos debe ir más allá de las elecciones para llegar a escaños o cargos en el Ejecutivo.

En su concepto, es clave promover escenarios y mecanismos para incluir en esta actividad a las organizaciones y movimientos que representan diferentes intereses de la sociedad. “Aquí se habla siempre de participación política en época preelectoral, pero se desconoce que otros espacios de participación no son reconocidos por el Estado. O si se construyen espacios de consulta o de participación, llegan hasta un punto pero no participan de las decisiones”.

Dijo que en su partido no se ha debatido a fondo el tema del lobby, pero no descartó que sea un asunto clave para abordar en debates internos.

Flórez defendió la financiación pública de las campañas para todos los candidatos. “Para sectores sociales como el de las mujeres y otros, no hay financiación. Eso limita la participación”.

Se declaró partidaria de las listas cerradas para Congreso, para que candidatos sin recursos no tengan que defenderse como puedan. “El gran avance que tuvimos en representación política en 2022 fue precisamente por la lista cerrada del Pacto Histórico”.

Flórez defendió las candidaturas por firmas, porque contrarrestan las restricciones partidistas, y se mostró partidaria del voto a los 16 años.



El problema es de accesibilidad al voto

Alexander Vega,
copresidente del partido de la U

El ex registrador nacional, Alexander Vega Rocha, hoy copresidente del partido de La U, dijo que el camino para aumentar la participación política en el país no es imponiendo el voto obligatorio, sino llevando las urnas a más lugares e implementando alternativas como el voto digital.

“El problema es de accesibilidad al voto”, dijo y señaló como ejemplo el caso de los colombianos en el exterior. Según explicó, el censo tiene un millón de inscritos, pero solo pueden votar 100 mil porque deben hacerlo en los consulados.

“A Colombia le gusta votar. Y lo vimos en comportamientos de 20 mil mesas que abrimos, cuando yo era Registrador. En ellas, la participación política fue del 82 %”.

Reconoció que “el Estado colombiano sí tiene muy debilitados a los partidos” y hay asuntos por solucionar como la financiación, el tema de las listas cerradas y la forma como se vota en Colombia.

Dijo que los partidos deben entender que en el mundo de hoy no son determinantes para una elección, aunque son muy necesarios para la democracia. “No todo líder necesita un partido político para salir elegido. Eso es claro. Salen las nuevas figuras en el mundo y (para tener triunfos) no requieren de un partido político”.

Vega advirtió que sí es clave el control ciudadano en los procesos electorales. “Tenemos que cuidar nuestras elecciones, nuestra organización electoral, que es buena”.



“Yo estaría de acuerdo en que los jóvenes puedan votar a partir de los 16 años, porque cada vez están mucho más preparados y pueden ser decisivos para transformar nuestros países”.

Partidos necesitan fortaleza económica y jurídica

Germán Córdoba, director del partido Cambio Radical

En el foro, el director de Cambio Radical, Germán Córdoba, se declaró a favor de un sistema de financiación de los partidos que incluya recursos públicos y privados, pero por encima de la mesa para evitar la corrupción, y de que se fortalezca el sistema de inhabilidades e incompatibilidades.

En su opinión, los partidos políticos son débiles desde el punto de vista financiero y jurídico. “No tenemos los recursos que necesitamos para organizar a nuestros afiliados, carnetizarlos, y hacer elecciones internas”.

Dijo que la debilidad jurídica se manifiesta en temas como la doble militancia, y reconoció que es innegable la crisis de credibilidad y de confianza en los partidos políticos por cuenta de la corrupción.

“Hay una inmensa apatía de los colombianos respecto de las elecciones. El abstencionismo no es solamente por falta de acceso, sino por falta de confianza y por la esperanza minada de los ciudadanos”.

Se mostró de acuerdo con reglamentar el lobby y erradicar la doble moral que rodea al tema, y con la necesidad de establecer mecanismos de democracia interna en los partidos.

Córdoba se manifestó en contra de bajar la edad para votar a 16 años y dijo que el mecanismo de candidatizarse por firmas se está utilizando para obtener ventajas como empezar campaña, hacer publicidad y recoger fondos antes de las fechas legales.



“Todo el mundo hace lobby: los grandes conglomerados, los sindicatos, etc. Es mejor, ya que eso existe, ponerle un marco jurídico y legal para que se haga de frente y sobre la mesa”.



“El voto digital va a llegar. Por más que muchos se quieran resistir, eso va a llegar. Por la misma dinámica de los bancos, del mundo digital, la gente va a votar de manera digital”.

Exgobernadores insisten en descentralización y autonomía

En el conversatorio “Cómo las regiones son fundamentales para la toma de decisiones del gobierno”, exmandatarios de Antioquia, Meta y Sucre hablaron de la necesidad que tienen éstas de ser autónomas para tomar las decisiones que más les convengan, manejar sus recursos y no depender del Ejecutivo central.

Equilibrio y distribución de poder, trascendental

Aníbal Gaviria,
exgobernador de Antioquia

Para el exgobernador de Antioquia, Aníbal Gaviria, el país está en un momento muy importante para las regiones, puesto que hay un acto legislativo que cambia el panorama de la distribución de los recursos del Sistema General de Participaciones (SGP) y fomenta la efervescencia actual por la autonomía territorial y la descentralización. “Adicional a ese acto legislativo, está tramitándose un referendo para el fortalecimiento fiscal de los departamentos”, resaltó. Gaviria llamó la atención sobre lo trascendental que resulta para el país la distribución y el equilibrio de poderes. Recordó el avance político que hubo, en ese sentido, con la elección popular de alcaldes y gobernadores, pero indicó que ahora “es vital el fortalecimiento fiscal y la delegación de competencias con recursos a los departamentos, para así lograr más equilibrio de poderes y la eficiencia en la inversión”. En cuanto a la participación electoral, destacó la confiabilidad del sistema electoral, que quedó comprobada con la elección del presidente Gustavo Petro (ex M19), la cual, en su concepto, “sacó a la lucha armada del escenario de poder”.



ANÍBAL GAVIRIA
Exgobernador del departamento de Antioquia



“El futuro está en el respaldo y acompañamiento al sistema electoral, además del fortalecimiento de la Registraduría”.



HÉCTOR OLIMPO ESPINOSA
Exgobernador del departamento de Sucre



“El empoderamiento del territorio va más allá de enviar plata a las alcaldías y gobernaciones; se trata de entregarles atribuciones políticas”.

La tecnología permitiría gobiernos más cercanos

Héctor Olimpo Espinosa,
exgobernador de Sucre

“Es muy importante que nos remitamos a la Constitución de 1991 y a su artículo segundo, donde nace todo alrededor de la participación y se señala que todos los ciudadanos tenemos derecho a ser tenidos en cuenta en las decisiones que nos afectan”, dijo el exgobernador sucreño Héctor Olimpo Espinosa, para argumentar su reclamo por el hecho de que en el siglo XXI se siga haciendo política con reglas del siglo XX. “Ahora existen importantes avances en materia tecnológica que permitirían hacer gobiernos mucho más cercanos al ciudadano y sin tener que recurrir a las barreras y costos que hoy tienen los mecanismos de participación”. Las consultas virtuales deberían ser, para él, instrumentos de uso frecuente. Por otra parte, Espinosa alertó sobre dos grandes necesidades que deben hoy resolver en el país: seguridad física y jurídica. “La primera, para que la gente sienta que quien la atraque va a pagar por ese delito; y la segunda, para que puedan llegar las inversiones, para que los empresarios no se quieran ir y que los que se fueron regresen, porque así llegan el crecimiento y las oportunidades”.

JUAN GUILLERMO ZULUAGA
Exgobernador del Meta



“El país necesita cambios y ajustes, y eso parte de tener optimismo, fe, confianza, determinación, capacidad y experiencia. Es una tarea dura, pero hay que hacerla”.



ANA MARÍA PALAU
Exconsejera presidencial para las Regiones



“Las decisiones que se toman en la política desde el nivel nacional tienen un impacto directo en las regiones, donde tres sectores jalonadores son infraestructura, vivienda y educación”.

‘En las regiones están pasando cosas buenas’

Juan Guillermo Zuluaga, *exgobernador del Meta*

Para Juan Guillermo Zuluaga, exgobernador del Meta, la prevalencia del centralismo en el país somete a las regiones cuando son precisamente estas las que hacen a Colombia lo que es. Por eso, “apoyaremos todo lo que signifique que las regiones tengamos la capacidad para definir nuestro futuro, porque no puede ser que debamos seguir pidiéndole permiso al Ministerio de Educación, por ejemplo, para nombrar una profesora en Mapiripán, en el Meta”. Zuluaga exaltó el papel de los gobernadores y alcaldes del país, al tiempo que señaló que en las regiones están sucediendo cosas buenas, pese a que reconoció que aún hay mucho por ha-

cer en temas tan delicados como la seguridad, que para él será el tema central del debate electoral de 2026, ya que —según los datos oficiales—, más del 73% de los municipios de Colombia están impactados por organizaciones criminales. “A esas estructuras ilegales nos vamos a enfrentar el próximo año”. El exgobernador llanero invitó a revertirse de optimismo y seguir creyendo en el país, pese a las adversidades. “Quienes nos consideramos demócratas vamos a tener que hacer un enorme esfuerzo para salir a convencer y a impregnar a los colombianos, que no están contentos con lo de hoy, pero tampoco quieren regresar al pasado”.

La descentralización necesita presupuesto

Ana María Palau, *exconsejera presidencial para las Regiones*

En su intervención en el panel con los exgobernadores, la exconsejera para las Regiones Ana María Palau destacó que la descentralización se inspira en la Constitución y que hoy, después de muchas décadas, se comienza a ver un camino hacia el fortalecimiento real de las competencias de los territorios. Advirtió, sin embargo, que hay problemas por resolver muy importantes para empezar. “Hoy, más del 70 por ciento de los municipios del país tienen desactualizados sus instrumentos de planificación territorial, pero además cerca del 90 por ciento de ellos son de categoría 5 y 6 (las más bajas), luego ese deseo de descentraliza-

ción debe ir acompañado de una perspectiva presupuestal fuerte”. En lo que tiene que ver con la Ley de Competencias, consideró urgente establecer el mecanismo idóneo, pertinente y eficiente que les permita a los territorios, al asumir las competencias, tener las capacidades institucionales para poder desarrollarlas y ejecutar e implementar el espíritu de quienes vienen promoviendo la materialización de la descentralización. “Hay que cumplir las expectativas del gasto que se va a requerir para hacer las transferencias que corresponden, recategorizar las entidades territoriales y los municipios del país, y reducir el tamaño del Estado”.

‘Concentrar recursos es concentrar poder’

Pedro Medellín Torres, *analista político*

Para el experto en política Pedro Medellín, la realidad del país en el último mes ha dejado en evidencia el trabajo que se realiza en los territorios, gracias a que los alcaldes, y más los gobernadores, han sabido llevar a cuestras el gobierno en medio de las dificultades en el poder Ejecutivo nacional. Esto demuestra, según Medellín, el papel tan importante que tienen las regiones para el buen funcionamiento del país. “Los departamentos están ayudando y contribuyendo a que los principios constitucionales, como los de subsidiariedad o complementariedad, se cumplan” y “los munici-

pios más pobres y atrasados encuentran en los gobernadores un apoyo grande”. Además, el experto resaltó que los gobiernos territoriales han asumido las tareas para resolver sus problemas en salud, agua o educación. Medellín señaló que la manera real de consolidar la democracia es descentralizar los recursos. “Concentrar los recursos es concentrar las decisiones y el poder, es cerrar la participación. Cuando la gente tiene los recursos, participa y asume responsabilidades. El futuro de la democracia depende del poder que se pueda desarrollar en los territorios”.

PEDRO MEDELLÍN TORRES
Analista político y columnista



“Concentrar los recursos significa concentrar las decisiones y cerrar espacios de responsabilidad y de participación. Esto es antidemocrático”.





Izq. a der.: Aníbal Gaviria, Héctor Olimpo Espinosa, Ana María Palau, Juan G. Zuluaga y Pedro Medellín. FOTOS: SERGIO ACERO / EL TIEMPO

La participación política y la descentralización están conectadas

El foro de la Federación de Departamentos y Casa Editorial EL TIEMPO mostró que reforzar la autonomía de las regiones podría traer un aire de renovación y fortalecimiento de la democracia.

‘El país son sus regiones’

Erasmo Zuleta Berchara, gobernador de Córdoba y presidente de la FND

“Colombia son sus regiones. Los problemas de la gente no son de izquierda ni de derecha, y requieren voluntad de unir esfuerzos porque Colombia es una sola. Lo que buscamos es autonomía porque solo el 15% de los impuestos nos llega a las regiones. Los políticos somos ejemplo para futuras generaciones y debemos ver cómo incentivamos a las nuevas generaciones a participar”.

‘Una tarea de todos’

Rafael Vargas, director de Gestión Electoral de la Registraduría Nacional

“De la confiabilidad y transparencia de las elecciones depende la legitimidad de los representantes. Aumentar los niveles de participación es algo que nos concierne a todos y debe hacerse desde ya. Para los ciudadanos un procedimiento de cuatro meses se reduce a la impresión y disposición de tarjetas electorales en la mesa, pero para la Registraduría implica un alistamiento de mucho tiempo”.

‘Foco: nuevos liderazgos’

Iván Duque Márquez, expresidente de Colombia

“Se deben retomar mecanismos de diálogo sobre políticas públicas y los partidos deben ponerse más exigencias para que las personas que postulen contribuyan a la elaboración de las leyes. Deberíamos enfocarnos en la promoción de nuevos liderazgos y fomentar una mayor participación, además de estar dispuestos a asumir debates por encima de la coyuntura y del cálculo electoral inmediato”.

‘Ejercicio de autocrítica’

Gabriel Jaime Vallejo, presidente del partido Centro Democrático

“Hay que hacer un ejercicio profundo de autocrítica de los partidos políticos, que nos permita conectar con la ciudadanía y teniendo claro que no existe democracia sin partidos políticos. Se debe insistir en la necesidad de la participación porque la democracia se basa en el poder del pueblo. Debemos, cuanto antes, buscar un acuerdo sobre lo fundamental, en temas como la seguridad, por ejemplo”.

‘Pensar otras formas’

Gloria Flórez, presidenta del partido Colombia Humana

“Hay que dejar de pensar que la participación política está concentrada en la participación electoral, sin reconocer otros escenarios y mecanismos que son esenciales para una democracia y se expresan en la movilización ciudadana y los tejidos sociales. Debe haber renovación y fortalecimiento de los partidos políticos porque a veces son estos mismos los que restringen la participación ciudadana”.

Crisis de credibilidad

Germán Córdoba, dir. Cambio Radical

“Hay una crisis de credibilidad y confianza de los partidos políticos. El abstencionismo se debe a eso. El principal problema que tiene Colombia es la corrupción, que genera un costoso daño político. La gente no cree en nosotros y, con las redes sociales, estamos llenos de mentiras. La gente debe exigir castigando a quienes han traicionado su confianza en la siguiente elección”.

18

AÑOS DE EDAD

En Colombia, los ciudadanos habilitados para votar son los mayores de 18 años. En el foro, uno de los temas que dividió opiniones fue la propuesta de bajar esa edad mínima a 16 años.

Democracia se transforma

Alexander Vega, copte. del partido de la U

“Nuestra democracia es joven, es imperfecta, pero muy buena frente a otros referentes. Las democracias están sufriendo una transformación a nivel mundial. No todo líder necesita un partido político para ser elegido. La ciudadanía debe conocer el sistema y el Estado debe dar las garantías para que la gente vote, pero hay un problema de accesibilidad al voto que podría mejorarse con la tecnología”.

‘Fortalecimiento fiscal’

Aníbal Gaviria, exgobernador de Antioquia

“Hay un acto legislativo ya aprobado y una ley de competencias por desarrollarse. Un acto legislativo que vuelve a poner sobre el papel la autonomía y descentralización de las regiones. Ahora el punto fundamental es el fortalecimiento fiscal y la delegación de competencias a los departamentos para que haya eficiencia. Yo soy amigo de la financiación estatal de las campañas políticas”.

Apropiación de tecnología

H. Olimpo Espinosa, exgob. de Sucre

“Es importante que nos remitamos a la Constitución del 91, artículo 2, donde nace todo el cuento de la participación, que tiene un enorme reto en el siglo XXI, cuando tenemos avances en materia tecnológica que nos permitirían sortear las barreras y costos de las formas actuales de participación. De otro lado, en las regiones, la gente necesita ser escuchada porque hay temores muy grandes allí”.

‘Revestirnos de optimismo’

Juan G. Zuluaga, exgobernador del Meta

“En las regiones hoy estamos cansados del centralismo que nos somete. Las regiones necesitamos más autonomía para tomar decisiones y manejar los recursos que nos corresponden. La gobernabilidad la han tenido los mandatarios locales y en las regiones están pasando cosas buenas y hay que hablar de eso para restablecer la confianza. Entonces debemos revestirnos de optimismo”.

‘El Estado se debe reducir’

Ana María Palau, exconsejera presidencial para las Regiones

“Más del 71% de los municipios del país tiene desactualizados sus instrumentos de planificación territorial. Hay que darles esos instrumentos y eso debe ir acompañado de una perspectiva presupuestal. El Estado se debe reducir y debe haber una recategorización de los territorios. La seguridad es un gran tema en las elecciones, algo que debe ir con total respaldo a la Fuerza Pública”.

El papel de las regiones

Pedro Medellín, analista político

“Hay una crisis estructural del centralismo porque los alcaldes y gobernadores se han echado sobre los hombros el gobierno. Las regiones están teniendo un papel supremamente importante y son las que están pensando cómo resuelven los problemas de la salud, de la educación, del agua. Estamos viendo formas de participación nuevas y hay más confianza en los gobiernos territoriales”.



Izq a der: Ernesto Cortés, editor general de EL TIEMPO; Alexander Vega, copresidente del partido de la U; Gloria Flórez, presidenta del partido Colombia Humana; Germán Córdoba, director de Cambio Radical; Gabriel Jaime Vallejo, presidente del Centro Democrático.